

06

Conflicto socioambiental y agronegocio: análisis histórico del conflicto en Malvinas Argentinas, Córdoba, Argentina

Socio-environmental conflict and agribusiness: historical analysis of the conflict in Malvinas Argentinas, Córdoba, Argentina

Socioambiental conflito e do agronegócio: uma análise histórica do conflito no Malvinas Argentinas, Argentina

Leandro Carlos Barros

barrosleandrocarlos@gmail.com

Universidad Nacional de General Sarmiento

Buenos Aires, Argentina.

Educación Superior en Historia

Artículo recibido: 01/05/2016 - Artículo aprobado: 25/07/2016

Para citar este artículo: Barros, L. (2016). Conflicto socioambiental y agronegocio: análisis histórico del conflicto en Malvinas Argentinas, Córdoba, Argentina. *Ciudad paz-ando*, 9 (2), 89-103.

RESUMEN

En el presente artículo nos proponemos reflexionar sobre un caso en particular de las formas de resistencia surgidas debido a los complejos procesos socioeconómicos y políticos vinculados a la expansión de los agronegocios, en el marco de la consolidación de un capitalismo extractivo en gran parte de los países de América Latina. Analizaremos en perspectiva sociohistórica el conflicto socioambiental en la localidad de Malvinas Argentinas, provincia de Córdoba (Argentina), en torno a la pretensión de la empresa Monsanto de radicar allí una planta de procesamiento de maíz transgénico. Para esto, pondremos el foco en la organización en asambleas de los actores sociales movilizados contra la instalación, en las acciones desplegadas y en el carácter multiescalar del conflicto.

Palabras clave: extractivismo, agronegocios, conflicto socioambiental, Malvinas Argentinas.

ABSTRACT

In this article we propose to think about a particular case of the ways to resistance a socioeconomic and politicians processes linked to the expansion of the agribusiness, in the frame of the consolidation of an extractive capitalism around Latin America countries. We are going to study a social-historical point of view of a social-environment conflict from Malvinas Argentinas city, Cordoba, Argentina. This is about a Monsanto company which pretends to instale there a transgenic processed maize place. We try to stand out how the social actors react in assemblies against this company, this acts and the multiscale conflict character.

Keywords: agrobusiness, social-environment conflict, Malvinas Argentinas.

RESUMO

No presente artigo propomo-nos a refletir sobre um caso particular das formas de resistencia surgidas debido aos complexos processos socioeconómicos e políticos vinculados à expansão dos agronegócios, no marco da consolidação de um capitalismo extrativo em grande parte dos países da América Latina. Analizaremos na perspectiva sócio-histórica o conflito socio-ambiental na localidade de Malvinas Argentinas, cidade de Córdoba, Argentina, em torno a pretensão da empresa Monsanto de radicar uma planta de processamento de milho transgenico, colocando o foco na organização de assembléias dos atores sociales movilizados contra a instalação, nas ações desplegadas e no carácter multiescalar do conflito.

Palavras-chave: extrativismo, agronegócio, conflitos socioambientais, Malvinas Argentinas.

Introducción

En Argentina la agricultura transgénica se ha adoptado de manera sostenida desde 1996 con el ingreso de la soja Round up Ready. Esto ha dado lugar a complejos procesos socioeconómicos y políticos. Uno de ellos está relacionado con el impacto negativo que producen los agroquímicos en el ambiente, la salud humana y la producción agropecuaria (Domínguez y Sabatino, 2010) puesto que el paquete tecnológico utilizado en esta modalidad agrícola incluye, además de la siembra directa y la utilización de semillas transgénicas, la aplicación de estos químicos a los cultivos.

Otras problemáticas están vinculadas con esta modalidad de producción en el agro, entre las que se destacan el avance de la frontera agrícola sobre territorios en los que viven comunidades indígenas y campesinas, la expansión del monocultivo en detrimento de la biodiversidad, el afianzamiento y consolidación del paradigma extractivista, y las disputas en torno a los bienes comunes naturales.

A esto se suma que la producción principal de la actividad agrícola con base en esta tecnología está destinada a la exportación, que si bien incrementó la producción no sirvió al desarrollo social en su conjunto (Pengue, 2001).

Es necesario señalar que este modelo de producción agrícola es una de las tantas expresiones del extractivismo en Latinoamérica. Otros de los modelos en los que este se encarna son la megaminería a cielo abierto y la extracción de hidrocarburos con técnicas no convencionales.

Frente a este contexto de emprendimientos extractivos, surgen determinadas respuestas de diversos sectores. En relación a esto, Marian Sola Álvarez y Lorena Bottaro señalan que en América Latina se han multiplicado los conflictos socioambientales a causa de la profundización del modelo extractivista, que en el contexto actual del capitalismo presenta características nuevas en relación con la envergadura de los proyectos, las nuevas tecnologías utilizadas y el desplazamiento hacia nuevos territorios. Para las investigadoras, los movimientos sociales, las empresas multinacionales y los Estados entran en disputa por el uso de los recursos naturales y los derechos sobre el territorio (Bottaro y Sola Álvarez, 2013).

Se genera así en torno a los emprendimientos extractivos una compleja dinámica que tiene, en algunos casos, la

reacción y oposición de algunos sectores de la población afectada como uno de sus efectos. Estos conflictos se dan en un marco de alianzas entre gobiernos (en sus distintas escalas) y empresas transnacionales en una clara asimetría de poder en relación a los movimientos de oposición.

Es importante considerar estas cuestiones en relación a los conflictos socioambientales, principalmente aquellos vinculados al agronegocio¹, para comprender el caso estudiado en el presente trabajo y poder inscribir el repertorio de acción de los actores movilizados y sus prácticas sociales en un contexto diverso que incluye las múltiples escalas en las que se desarrolla el conflicto (local, provincial, nacional, regional, internacional).

En este marco general de extractivismo y de expansión del agronegocio en particular, tuvo lugar en la localidad de Malvinas Argentinas (Provincia de Córdoba, Argentina) el conflicto ambiental a partir de la intención de la empresa Monsanto² de establecer allí una planta acondicionadora de semillas de maíz transgénico en la que utilizaría ingentes cantidades de agroquímicos³.

El proceso de organización y movilización que dio origen a la “Asamblea de Vecinos Malvinas Lucha por la Vida” se inició en 2012 cuando la población de Malvinas Argentinas se enteró de que Monsanto radicaría allí la que se

1 Según la FAO, el término *agronegocio* refiere a la expansión de los negocios del sector agropecuario y rural y de sus cadenas a partir de relaciones que involucran estructuras contractuales, alianzas o asociaciones ejecutadas principalmente por el sector privado a partir de los productores del sector agropecuario y sostenible a largo plazo.

2 Monsanto fue fundada en 1901. Su sede central está ubicada en el estado de Misuri, Estados Unidos. En sus inicios fue una de las principales compañías fabricante de productos básicos de la industria química. En las décadas de 1970 y 1980 se erigió como líder en investigación biotecnológica. La compañía es central para comprender el modelo de *agronegocios* en Argentina. La empresa comercializa sus eventos transgénicos y el herbicida Round up (a base de glifosato) que se utiliza en la soja RR, todos productos comprendidos en el paquete tecnológico altamente utilizados en el modelo agroproductivo del país.

3 Según el informe “Monsanto amenaza Malvinas Argentinas: Semillas envenenadas y pérdida de soberanía alimentaria” de Raúl Montenegro, en el Aviso de Proyecto que presentó Monsanto se menciona que se utilizarán 350.000 litros de plaguicidas al año en la primera fase de la planta que correspondería a un 20 % del total de las operaciones previstas. Con la planta operando al 100 % implicaría el uso de 1.750.000 litros/año de plaguicidas.

ría su planta de procesamiento de semillas más grande de América Latina. Entre las acciones que desarrolló la asamblea se destacan la organización de marchas, de jornadas informativas y la utilización de la vía judicial. En el marco de las diferentes acciones, diversos actores se expresaron en apoyo a los vecinos. A mediados de 2013, pobladores de Malvinas Argentinas, junto con vecinos de otras localidades de Córdoba, en especial de barrio Ituzaingó Anexo⁴, instalaron un acampe⁵ para impedir la construcción de la planta de Monsanto. Al análisis de las etapas de este conflicto nos abocaremos en los siguientes apartados.

A lo largo del artículo realizaremos una historización del conflicto en Malvinas Argentinas, provincia de Córdoba, desde sus inicios en junio de 2012 hasta mediados del año 2015, que nos permitirá reflexionar sobre las formas que adopta la resistencia al extractivismo, especialmente las resistencias al avance del modelo de agronegocios y sus consecuencias sociosanitarias.

Para iniciar la periodización, comenzaremos por los antecedentes del conflicto que abarca lo acontecido en barrio Ituzaingó Anexo, provincia de Córdoba. La segunda etapa se extiende desde el anuncio de inversión de la empresa Monsanto en junio de 2012 hasta el primer festival “Primavera sin Monsanto”, y el inicio del acampe/bloqueo al predio donde se construía la planta en septiembre del 2013.

Posteriormente, con la instalación de un acampe/bloqueo en las puertas de la planta en construcción se abre una fase de creciente conflictividad social reflejada en los altos niveles de actividad de la asamblea. Las continuas represiones sufridas en el acampe/bloqueo datan de este periodo. Esta fase se extiende desde septiembre de 2013 hasta principios de 2014.

4 Los vecinos de barrio Ituzaingó Anexo fueron protagonistas de un conflicto ambiental en su barrio a partir del año 2002. Este estuvo relacionado con las fumigaciones con agroquímicos.

5 Un acampe es una medida que forma parte de los repertorios de acción de los movimientos socioambientales. Consiste en instalar un campamento con el fin de lograr algún tipo de bloqueo o visibilizar un reclamo. En Argentina tiene su antecedente en las organizaciones piqueteras de mediados de la década de 1990.

Luego de un periodo en el que se resuelve el recurso de amparo declarando inconstitucional el permiso de obra para la construcción de la planta y al poco tiempo se rechaza el Estudio de Impacto Ambiental presentado por la empresa, ingresamos en una fase caracterizada por una especulación constante de la empresa por tratarse el año 2015 de un momento electoral en Argentina y donde, ya desde 2014, las insinuaciones de presentar un segundo Estudio de Impacto Ambiental han sido constantes. Dado este contexto, las acciones de los actores se reconfiguran y se plantean nuevas estrategias en vista al desarrollo futuro del conflicto.

Esta periodización en la que se detectan distintas fases es arbitraria como cualquier intento de periodización y responde fundamentalmente a la necesidad de un ordenamiento más que a la decidida intención de establecer etapas inamovibles. Lo que nos permite además esta propuesta es identificar algunos sucesos que los entrevistados⁶, en el marco de la investigación, han valorado como importantes y ordenarlos en esta temporalidad a fin de hacerlos más inteligibles. Esta periodización tendrá en cuenta principalmente dos nociones sociológicas: los repertorios de acción desarrollados por los actores sociales que resisten la instalación de la planta y la multiescalaridad del conflicto⁷.

6 Integrantes de las Asambleas: Malvinas lucha por la vida, Malvinas lucha por la vida-línea fundadora y Autoconvocados del acampe.

7 Tomamos estos dos conceptos de Bottaro y Sola (2012), quienes retoman la primera noción de autores como Tilly y Tarrow en sus aportes al paradigma de la interacción estratégica. Son conceptos que se refieren a las formas en las que se expresa la acción colectiva y que esta se encuentra enraizada en la sociedad en la que se desarrolla, impregnada histórica y culturalmente. El segundo concepto lo retoman de Sassen, quien hace referencia a través del mismo a la reformulación de escalas en los diferentes procesos de globalización. Pero las autoras remarcan, además, la tendencia a la exacerbación de las asimetrías en los conflictos, propias de la dinámica entre lo local y lo global. Esta característica multiescalar refiere a un entramado complejo en el cual se encuentran involucrados actores sociales, económicos y políticos provenientes de diversas escalas (locales, regionales, nacionales y globales).

El caso de barrio Ituzaingó Anexo como antecedente fundamental

A finales de 2001, un grupo de vecinas del barrio Ituzaingó Anexo, alarmadas por la inusual cantidad de mujeres y niños con pañuelos en la cabeza y barbijos, decidió investigar y llevar a cabo un relevamiento de las enfermedades existentes y de las muertes ocurridas en el lugar.

Las vecinas registraron en un mapa del barrio los datos recabados. Los padecimientos más habituales eran: cáncer, leucemia, abortos espontáneos, hipotiroidismo y malformaciones congénitas. El barrio, ubicado en la periferia sudeste de la ciudad de Córdoba y rodeado de campos de soja, para esa época contaba con una población aproximada de 5000 habitantes entre los cuales se contabilizaron aproximadamente 200 casos de cáncer.

Estas acciones llevaron a las vecinas, en 2002, a nuclearse en un colectivo que se denominó “Madres de barrio Ituzaingó Anexo” en defensa del derecho a la vida, la salud y el medioambiente libre de contaminación.

Como primera medida solicitaron a las autoridades que se efectuaran estudios en la zona que clarificaran la situación, pero sus demandas fueron ignoradas en un principio (Berger y Carrizo, 2009). Además de los agrotóxicos el barrio se encontraba afectado por derrames de PCB de los transformadores de energía eléctrica, por el agua pública contaminada y por el enterramiento de residuos industriales.

El 21 de mayo de 2002, fruto de los reclamos antes mencionados, se sanciona la Ordenanza Municipal No. 10.505 que declaraba al barrio en emergencia sanitaria y establecía la realización de un censo de patologías diversas posiblemente vinculadas a las condiciones ambientales. Se llevaron a cabo en el barrio medidas de mitigación de las fuentes de contaminación ambiental. El 9 de enero de 2003 el municipio de la ciudad de Córdoba sancionó la Ordenanza No. 10.590 que prohibía la aplicación de biocidas y plaguicidas de forma aérea o terrestre a menos de 2.500 metros de cualquier vivienda perteneciente al barrio Ituzaingó Anexo. Aun así las fumigaciones continuaron de manera clandestina (Svampa y Viale, 2015).

Una de las Madres de barrio Ituzaingó Anexo, en febrero de 2004, denunció ante la Unidad Fiscal del lugar que en el

campo del productor rural Francisco Parra se seguían aplicando agrotóxicos. Esta causa se estancó el 24 de febrero del mismo año. Cuatro años después, el 1 de febrero de 2008, el subsecretario de salud de la ciudad de Córdoba, Medardo Ávila Vázquez, denunció que se seguía fumigando con sustancias prohibidas en las ordenanzas en campos linderos al barrio Ituzaingó Anexo con una avioneta sin identificar. La causa fue elevada a juicio oral. Ambas causas se unificaron.

El 11 de junio de 2012 se dio inicio al juicio oral y público. Cuatro días después, la presidenta de la Nación Cristina Fernández anuncia desde el Consejo de las Américas la nueva inversión de Monsanto en Argentina.

El 21 de agosto de 2012, se conoció el dictamen del tribunal: el productor rural Francisco Parra fue encontrado culpable del delito previsto por el artículo 55 de la Ley de Residuos Peligrosos, y el aeroplicador Edgardo Pancello fue declarado coautor del mismo delito. Pero aunque la ley establece prisión como pena, a su vez, habilita a que se la ejecute de forma condicional, es por ello que el tribunal determinó que la prisión de tres años no fuera efectiva, y el cumplimiento de la condena se llevara a cabo realizando trabajos comunitarios.

Es cierto que el juicio a las fumigaciones en barrio Ituzaingó Anexo sentó un precedente, y puede ser una herramienta muy útil para los pueblos fumigados, pero no fue solo eso, el juicio sentó otro hito importante: es el ejemplo de lucha y movilización que representan las Madres de barrio Ituzaingó Anexo en la cuestión de los agrotóxicos.

El juicio de las fumigaciones de barrio Ituzaingó Anexo tiene, a simple vista, el objetivo de procesar a personas acusadas de contaminación dolosa por fumigaciones ilegales. En cambio, el caso de Malvinas Argentinas tiene la particularidad de una oposición por parte de un sector de dicha población a la radicación de una planta acondicionadora de semillas de maíz perteneciente a la empresa Monsanto. En este punto se hace necesario notar que lo que ambos casos tienen de común es más significativo que lo que tienen de particular. Allí, el cuestionamiento es a los agroquímicos implicados en actividades diversas que incluyen a distintos actores. Una empresa que utiliza agroquímicos para el acondicionamiento de maíz transgénico o dos productores rurales y quien maneja una avioneta para fumigación, responsables de las violaciones a las disposiciones legales,

utilizan las mismas sustancias contaminantes, o altamente sospechadas de serlo e inscriptas en un elevado nivel de controversia científica⁸ que ameritaría la puesta en práctica de, cuanto menos, un principio precautorio⁹. Nos encontramos ante un telón de fondo compartido.

La problemática de las fumigaciones se da en distintas partes del país y de la región, por lo que si los actores movilizados entienden la problemática más allá del plano local, podríamos pensar que este desplazamiento de comprensión podría llevar a los distintos movimientos antifumigaciones, como el de Madres de barrio Ituzaingó Anexo, a vincularse entre sí y con otros movimientos relacionados, como el de Malvinas Argentinas.

Los diversos conflictos ambientales previos son también, en algún punto, antecedentes del conflicto de Malvinas Argentinas, ya que a su modo influyen por el estado de situación del que son parte en torno al modelo extractivo.

Dos casos importantes de este tipo de conflictos en el país son el “No a la mina” en la localidad de Esquel, provincia de Chubut y el de las pasteras de Uruguay que generó una respuesta de la población de Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos. Como señalan Bottaro y Álvarez (2012), “am-

8 Respecto a la controversia sobre el carácter contaminante y las consecuencias en la salud humana y el ambiente de los agroquímicos ver: Carrasco (2010), donde se destaca el carácter contaminante de los agroquímicos. Para una mirada que se centra en la no peligrosidad de los agroquímicos siempre que se respeten las buenas prácticas ver: Magnasco, E. y Di Paola, M. (2015) Teniendo en cuenta la clasificación que hacen Skill y Grinberg de los argumentos para la construcción del riesgo en torno a la utilización de glifosato, esta última postura (la de Magnasco y Di Paola) está emparentada con el tipo ideal *postura pragmática* que postula que “si los agroquímicos son utilizados de manera correcta, los riesgos para la salud humana y el ambiente no existen o son muy bajos”; Grinberg, E. & Skill, K. (2014). Para una postura que relativiza el impacto de los agroquímicos en la salud y el ambiente ver el informe de la Comisión Nacional de Investigación Sobre Agroquímicos Decreto 21/2009 creada en el ámbito del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Así y todo, hay posiciones que señalan que sobre la cuestión de los agroquímicos en Argentina no hubo un verdadero debate científico. En esta línea de interpretación podemos ubicar las reflexiones de Pablo Ariel Pellegrini.

9 El principio precautorio consagrado en la Ley General de Ambiente No. 25675 establece que “la ausencia de información o certeza científica no será motivo para la inacción frente a un peligro de daño grave o irreversible en el ambiente, en la salud o en la seguridad pública”. Este principio fue enunciado en el principio No. 15 de la Declaración de Río sobre Medioambiente y Desarrollo de 1992.

bas experiencias combinan la defensa del medioambiente y de los estilos de vida locales con cuestionamientos a las formas tradicionales de representación política y participación ciudadana” (p. 402).

Hasta aquí mencionamos algunos de los que podríamos llamar antecedentes nacionales, pero hemos señalado que la emergencia de este tipo de conflictos, más allá de las particularidades existentes que los diferencian, es de nivel regional. Esto viene dado por el rol de América Latina en la división internacional del trabajo como exportadora de naturaleza. Si incluyéramos todos los casos nacionales y latinoamericanos previos, difícil sería concluir la tarea en los límites de esta investigación. En conclusión, más allá de los antecedentes directos con cuyos actores sociales se generaron estrechos vínculos, el conflicto en Malvinas Argentinas se inscribió en un complejo entramado de conflictos previos (a nivel provincial, nacional y regional) que son fuente de influencia.

No creemos que sea pertinente establecer el caso de barrio Ituzaingó Anexo como causa única de la movilización popular en Malvinas Argentinas, pero es indudable la influencia temprana que aquel ejerció sobre esta, principalmente como parte de un estado situacional que se venía desarrollando en la provincia de Córdoba relacionado a las fumigaciones. El vínculo entre los movimientos socioambientales de Malvinas Argentinas y de barrio Ituzaingó Anexo expresados en asambleas fue temprano. Las Madres de barrio Ituzaingó Anexo estaban instaladas en el espacio público y eran visibles en los medios cordobeses cuando se inició el conflicto en Malvinas Argentinas.

Como mencionamos, todos los conflictos socioambientales pueden ser considerados antecedentes de los futuros conflictos. De alguna forma configuran un estado de resistencia a un modelo de desarrollo determinado o a sus consecuencias (que es lo que se percibe en el plano local). El caso de barrio Ituzaingó Anexo tuvo, además, una influencia de otro tipo, directa, por la cercanía geográfica de un pueblo y otro, por el enemigo común visible (los agrotóxicos, que en realidad son parte del modelo extractivo), ya sea en forma de empresa productora de estos o de empresarios sojeros y aeroplacadores, por las relaciones y los contactos previos ya existentes a nivel familiar¹⁰.

10 Matías Marizza, miembro de la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida,

Como señalamos anteriormente el comienzo del juicio por fumigaciones en barrio Ituzaingó Anexo coincidió con el suceso que consideramos el puntapié inicial del conflicto en Malvinas Argentinas y que desarrollaremos a continuación.

Inicios del conflicto de Malvinas Argentinas

Cuando nos proponemos establecer los inicios del conflicto en Malvinas Argentinas no intentamos profundizar en cuestiones causales estructurales que tienen sus raíces en un largo plazo. Nos limitaremos a analizar cómo se llegó a organizar parte de la población, cómo comenzaron a interactuar diferentes sectores y organizaciones, y cómo fue ese primer proceso de anoticiarse sobre la pretensión de radicación de la planta de maíz transgénico de Monsanto. Seguidamente, daremos cuenta de las diferentes estrategias de lucha que inmediatamente adoptaron los actores movilizados. Esta particularización del conflicto en nada impide vincularlo con parte de lo que en este trabajo dimos en llamar *antecedentes*, ni con la realidad regional de una reprimarización de las economías en países latinoamericanos, entendiendo los matices y particularidades existentes en cada uno de ellos.

El viernes 15 de junio de 2012 la presidenta Cristina Fernández, en reunión con directivos de la empresa Monsanto, anunció desde el Consejo de las Américas en Nueva York el plan total de inversiones por más de 1.600 millones de pesos. Este preveía la construcción de la planta acondicionadora de maíz transgénico en la localidad de Malvinas Argentinas, la construcción de dos nuevas estaciones experimentales, una en la provincia de Córdoba (Río Cuarto) y otra en la de Tucumán, y la suma de 170 millones de pesos destinados a investigación y *desarrollo local*. Las estaciones experimentales iban a estar destinadas a la investigación de variedades de maíz y soja adaptadas a diversas regiones del país.

señaló que “muchos vecinos tienen parientes en el barrio Ituzaingó, conocen de las fumigaciones, del juicio” (Aranda, 2015). Un miembro de la Asamblea de Autoconvocados del Acampe indicó que “hacia muchos, muchos años desde que surgió el conflicto con el Barrio Ituzaingó con el tema de las fumigaciones [...], que iniciaron los juicios y que se había iniciado una concientización en todas las instituciones, en todas las zonas de Córdoba, todo el mundo sabía lo que eran las fumigaciones, ya sea porque se las vivía o porque tenían algún amigo o familiar” (testimonio de R.S. Entrevista número 1 del 29/01/2015).

Son varios los habitantes del lugar que aseguran haberse enterado por televisión de las declaraciones de Cristina Fernández. Podemos decir entonces que el inicio del conflicto en Malvinas Argentinas se dio en Nueva York con ese anuncio de inversión extranjera. Es de interés considerar el contexto social provincial en el que se inscribe este anuncio, ya que a la par tienen lugar, en Córdoba, una serie de hechos relevantes vinculados a la problemática: la cuarta audiencia del juicio por contaminación dolosa en barrio Ituzaingó Anexo, los 12 municipios que dictan ordenanzas restrictivas respecto a las fumigaciones y la primera jornada fitosanitaria provincial en Villa María donde se debatieron los efectos de los agroquímicos desde distintos posicionamientos.

Desde los principales periódicos cordobeses se intentaba destacar la relación entre inversión de capital y creación de puestos de trabajo¹¹, referida a esta noticia de radicación; mientras que, sin identificar a un sector social u organizaciones específicas también desde sus líneas empezaba a dibujarse la idea de una oposición y críticas a la multinacional, críticas que diferentes funcionarios se encargaban de desmentir, cuando no desacreditar tildando de ignorantes a quienes las expresaban¹².

El gobierno provincial se hizo eco de las inversiones anunciadas desde Estados Unidos y lanzó su reanuncio un mes después. Desde el comunicado de prensa de su sitio web también se señaló la importancia de la inversión en la creación de 400 puestos de trabajo, a triplicarse en épocas de campaña del maíz, según sostenían. En la provincia de Tucumán, el gobernador, José Alperovich, anunció la inversión de Monsanto en su territorio. La noticia tuvo su repudio al igual que en Córdoba.

En Córdoba, a nivel local, desde la intendencia también comenzaron los anuncios sobre la futura inversión de Monsanto en la zona, al tiempo que el consejo deliberante de Malvinas Argentinas dio autorización a las primeras tareas

11 Véase: La Voz del Interior “Monsanto invertirá \$ 1.500 millones” del 16/06/2012; Cba 24n “Anuncian inversiones de empresas multinacionales en Córdoba” del 17/06/2012; Cba 24n “Malvinas Argentinas: el intendente defendió la llegada de Monsanto” del 18/07/2012; La Voz del Interior “El intendente de Malvinas Argentinas destacó la llegada de Monsanto” del 18/07/2012.

12 Véase: Cba 24n “La Provincia rechazó las críticas a la llegada de Monsanto” del 19/07/2012.

preliminares en el predio, sin la realización previa del estudio de impacto ambiental y de una consulta popular. Por su parte, esto debió haber ampliado el número de vecinos que se iban enterando del proyecto de radicación, sumándose a aquellos que lo hicieron vía medios de comunicación, por boca de la presidenta, primero, y del gobernador, después.

La planta, según autoridades de la empresa, sería inaugurada en diciembre de 2013 y estaría operativa en el primer trimestre de 2014. El emprendimiento se encuentra emplazado en un campo de 28 hectáreas sobre la ruta A-188. Esta planta venía a sumarse a las cinco ya existentes en Argentina de la misma firma¹³. Dos de estas cinco se encargan de producir semillas (en las localidades de Rojas y Pergamino) como estaba previsto para la planta de Malvinas Argentinas. La planta de la localidad de Zárate (la más antigua de Sudamérica) produce herbicidas. Las de Camet y Fontezuela son estaciones experimentales como las previstas en la inversión para la provincia de Tucumán y la localidad de Río Cuarto, en la provincia de Córdoba, (esta última rechazada por ciudadanos, universidad y municipio del lugar). Según el informe que presentó Montenegro en septiembre de 2012, “la planta de procesamiento de semillas de Monsanto es fuente de riesgos químicos, en especial por el ingreso de maíz contaminado con plaguicidas, y por el uso masivo e importante de plaguicidas durante varias etapas de sus procesos” (Montenegro, 2012, p. 18).

Primeras reuniones

A mediados de 2012 surge, a partir de la movilización de los vecinos, la Asamblea de Vecinos Autoconvocados que al poco tiempo pasaría a llamarse “Asamblea Malvinas Lucha por la Vida”.

Las reacciones ante la noticia de la instalación de la planta parecieron ser variadas en un principio, pero en gran parte de los vecinos confluó una curiosidad y preocupación que los llevó a investigar, a conocer cuestiones que algunos desconocían y a vincularse entre ellos y con otras organizaciones.

Las primeras asambleas tenían un carácter formativo y, a su vez, resultaron esenciales para la organización y la toma de decisiones respecto de las primeras acciones que deberían llevarse a cabo. La primera reunión fue el 24 de julio de 2012 y contó con la presencia de Raúl Montenegro, biólogo y presidente de la Fundación en Defensa del Medioambiente (Funam). En ese encuentro se expusieron los antecedentes de Monsanto y se debatió el accionar del Gobierno y de la empresa transnacional que, al anticipar la fecha de inauguración, soslayaron la consulta popular y el estudio de impacto ambiental. A esta reunión sucedieron las asambleas del 30 de julio y del 4 de agosto en las que estuvieron presentes las Madres de barrio Ituzaingó Anexo.

Primeras acciones

Montenegro junto a vecinos de la Asamblea presentaron en la municipalidad de Malvinas Argentinas un petitorio dirigido al intendente Daniel Arzani en el que solicitaron, por una parte, informes del proyecto de localización de la planta y datos técnicos completos que incluyeran cronograma de construcción, insumos químicos a utilizar, residuos a producirse, demanda de agua y electricidad. Por otra parte, reclamaron la prohibición urgente de aplicar todo tipo de plaguicidas en un área de protección municipal; así como la abstención de la empresa a realizar movimientos de preparación de terreno, de suelo y obras hasta tanto se haya expedido un organismo pertinente. Asimismo requirieron las respuestas que la municipalidad ofreció a la empresa, frente a las solicitudes de inicio de tareas en el predio.

Al poco tiempo esta nota también fue presentada ante la Oficina de la Defensoría del Pueblo de la Nación en Córdoba. Como señala Merlinsky, los procesos vinculados a la cuestión ambiental no están al margen de la vida institucional (Merlinsky, 2013).

López, Perelmutter y Poth (2010) argumentan que son diversos los sectores sociales que para organizarse y hacer retroceder los avances del modelo utilizan todo tipo de medios creativos. En este sentido, es clara la diversidad en el repertorio de acciones que tomaron desde la asamblea.

13 Ubicadas en localidades de la provincia de Buenos Aires.

En esta época comenzaron a realizarse los primeros cortes de ruta. El miércoles 15 de agosto de 2012, dos meses después del anuncio de la inversión millonaria, se realizó un importante corte parcial de la ruta 19 en Malvinas Argentinas, a la altura de la rotonda con presencia de vecinos, organizaciones sociales y algunos partidos políticos del arco de izquierda.

Sin embargo, la complejidad del tejido social y las interrelaciones, no solo solidarias sino también de conflicto que se dan en estos contextos particulares, no tardaron en ponerse de manifiesto. Como afirman algunos de los entrevistados, un sector de la población prestó su apoyo al intendente de Malvinas Argentinas y se mostró de acuerdo con la instalación de la planta. Fue así que el 24 de agosto los vecinos de la asamblea convocaron a una actividad recreativa y artística que, además de generar nuevas instancias de discusión de ideas, buscaba expresar su oposición a una marcha organizada por un grupo de personas que se mostraba a favor de la instalación de Monsanto.

Los vecinos de Malvinas Argentinas marcharon el 10 de septiembre hasta la municipalidad junto a organizaciones sociales y ambientales de localidades vecinas y algunos partidos políticos. En esa marcha presentaron un petitorio por un referéndum para que el pueblo decida sobre la instalación de la planta. El documento fue entregado por tres vecinos y recibido por el intendente, Daniel Arzani. Ese mismo día se acordó una nueva manifestación para el 13 de septiembre, con la particularidad de que la movilización se trasladaría al predio donde Monsanto comenzaría la edificación. Así, el espacio físico donde la empresa realizaría la construcción poco a poco iría tomando una relevancia significativa que tendría su punto alto en la decisión por parte de los actores movilizadores de bloquear permanentemente sus ingresos.

El 24 de septiembre, la ONG Club de Derecho y un grupo de vecinos de Malvinas Argentinas presentaron una acción de amparo (Amparo expdte. No. 218019/37) con el fin de que previo a la autorización a la empresa para construir se cumpla con los procedimientos de evaluación de impacto ambiental y de expresión del pueblo de Malvinas Argentinas al respecto, tal como lo establecía la Ley General de Ambiente. La decisión de presentar este recurso de amparo estuvo motivada, en parte, por la ausencia de respuestas de las autoridades a los reclamos previos de los vecinos. Un juez rechazó el amparo argumentando que el permiso que

otorgó la Municipalidad a la empresa para la construcción era una cuestión política sobre la cual los magistrados no podían pronunciarse. El abogado patrocinante de los vecinos de Malvinas Argentinas, Federico Macciocchi, calificó a esta resolución como de rechazo *in limine*, es decir, que el juez, sin más, decidió no darle trámite. Este abogado afirmó que un tribunal de segunda instancia apartó al juez de la causa, la reasignó a otro, dejó sin efecto a la resolución anterior y ordenó que se diera trámite al proceso de amparo (Macciocchi, 2015).

Además, en enero de 2013 se presentó un pedido de medida cautelar para paralizar la obra edilicia hasta tanto el amparo no fuera resuelto. Ese mismo mes el Consejo Deliberante de Malvinas Argentinas había sancionado una ordenanza a través de la cual se le otorgó a la empresa el permiso de comenzar la construcción de la planta pero no para ponerla en funcionamiento. El juez rechazó el pedido de medida cautelar. La cámara de apelaciones resolvió el recurso ordenando a la municipalidad que hiciera detener las obras iniciadas. El Gobierno y la empresa interpusieron un recurso de casación para que el Tribunal Superior de Justicia de Córdoba diera una resolución. Este resolvió dar vía libre a la construcción de la planta.

Vinculación con otros actores

La Asamblea Malvinas Lucha por la Vida continuaba llevando adelante diversas marchas, movilizaciones, cortes de ruta, festivales, acciones informativas, y ampliaba su vínculo con otras organizaciones y partidos políticos. El colectivo Paren de Fumigar (que había acompañado a las Madres de Ituzaingó Anexo en todo el proceso judicial) prestó también su apoyo a la comunidad de Malvinas Argentinas. En Córdoba, capital la Asamblea CASA (Colectivo de Asambleas Socio Ambientales de Córdoba) nucleaba a un número importante de personas que discutían las acciones a seguir frente a la pretendida instalación de Monsanto. Algunos partidos políticos de izquierda como el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) y el Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT) apoyaban activamente a las asambleas y participaban de las movilizaciones.

También hemos destacado el vínculo con las Madres de barrio Ituzaingó Anexo que comenzó a tejerse desde las primeras asambleas en Malvinas Argentinas. En el cor-

te de ruta del 15 de agosto de 2012 se decidió en asamblea que los vecinos de Malvinas Argentinas se harían presentes en Tribunales 2 cuando se dictara la sentencia sobre el juicio a la fumigación de barrio Ituzaingó Anexo para prestar apoyo.

El acampe/bloqueo

El acampe/bloqueo a la planta de Monsanto, que se encontraba en proceso de construcción, comenzó el 18 de septiembre de 2013. Al día siguiente se realizó en Malvinas Argentinas el primer festival “Primavera sin Monsanto”. Algunos entrevistados coinciden en que el festival ofició como una suerte de “pantalla” para llevar a cabo el bloqueo permanente a la planta (desde hacía un tiempo se venían realizando bloqueos parciales).

El primer festival “Primavera sin Monsanto” se realizó frente al predio de la empresa multinacional. En los *flyers* informativos se indicaba que la organización estaba a cargo de la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida, Madres de Ituzaingó Anexo, el colectivo CASA y Córdoba Ciudad Despierta; además contó con amplios apoyos de diversas organizaciones e independientes. En el festival hubo presentaciones de distintos grupos musicales, titeres, pintadas y charlas informativas, como la que brindó el director del laboratorio de embriología molecular del Conicet-UBA, Dr. Andrés Carrasco.

El acampe/bloqueo, por diversos motivos, representa un punto destacado en la historia del conflicto. En primer lugar, constituye la concentración de esfuerzos conjuntos en un mismo espacio territorial. Si bien es verdad que el conflicto siempre se desplegó en diversos espacios geográficos, desde septiembre de 2013 a enero de 2014 el acampe/bloqueo en las puertas de la planta cobró central importancia.

En segundo lugar, representó, en términos de repertorios de acción, el epicentro de la acción directa de los distintos colectivos y organizaciones.

En tercer lugar, fue un espacio que estuvo atravesado por momentos de interrelación conflictiva entre diversos actores.

En cuarto lugar, en este espacio tuvo lugar una serie de duras represiones cuyo principal objetivo era desalojar a los actores que bloqueaban la planta y despejar los ingresos. Estos hechos violentos representaron un momento de

tensión extrema, agravado por la amenaza latente de que pudieran repetirse. Cabe aclarar que estas acciones coercitivas no fueron ni las primeras ni las últimas, tal es el caso, a fines de 2012, del episodio represivo acontecido en la movilización a la intendencia de Malvinas Argentinas para exigir la consulta popular. No obstante, las tres grandes represiones sufridas en un período de tres meses dan cuenta de la magnitud del conflicto y de las tensiones en la etapa del acampe/bloqueo.

Por último, lo entendemos como un punto de inflexión central en esta historia porque logró el objetivo primario de parar la construcción de la planta.

El acampe/bloqueo fue una medida tomada por la falta de respuesta de las autoridades ante los constantes peticitorios de consulta popular y de presentación, previa a la construcción, del estudio de impacto ambiental. Ante el comienzo de los trabajos en el predio y las aprobaciones de prefactibilidad sin la licencia social necesaria los miembros de las asambleas e independientes comenzaron con la medida de fuerza. Esta acción directa fue posterior a las medidas institucionales de pedidos de medidas cautelares y presentación de amparos. El bloqueo se inició a casi un año de la presentación del recurso de amparo.

El acampe/bloqueo incorporó a otro actor importante en la compleja constelación de actores dentro del conflicto: la Asamblea de Autoconvocados del Acampe. Este sector es muy dinámico y muy diverso en términos de integrantes, dado el constante recambio de personas. En esta asamblea han confluído personas que venían de distintos espacios y de diversos lugares (de Córdoba, del país y de distintos países). Por otro lado, hay personas que se fueron del acampe y luego de un tiempo retornaron al espacio.

En sus primeros momentos, el acampe/bloqueo no solo estaba ocupado por la Asamblea de Autoconvocados sino que en ese espacio confluieron personas de la Asamblea Malvinas lucha por la vida. También estuvieron acampando integrantes de distintos partidos políticos (principalmente de izquierda) e integrantes de organizaciones sociales, además de muchos estudiantes. Esta heterogeneidad en el bloqueo no estuvo exenta de discusiones y tensiones entre diversos sectores. Ciertamente es que el objetivo que los unaba a todos era la lucha contra la multinacional, esto fue un punto clave en el logro de detener la radicación más allá de las diferencias.

En un principio el bloqueo se proponía obstruir cada uno de los ingresos a la planta. En cada ingreso se estableció un puesto que por lo general eran construcciones de adobe y madera. Con el tiempo estos puestos se fueron reduciendo. Para enero de 2014 habían cobrado mayor relevancia y mayor dinamismo los puestos Amaranto (obreritos) y Camiones, ambos ubicados en el frente, sobre la ruta provincial A-188 (ex-A88).

Las represiones

Desde inicios del bloqueo las tensiones fueron incrementándose para quienes acampaban en los ingresos al predio. Primero, con la presencia policial en el lugar y luego, con los obreros de la planta y los delegados de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA). A solo una semana de comenzar el acampe/bloqueo surgieron los primeros choques.

El 26 de septiembre de 2013 se generaron tensiones en el bloqueo a Monsanto cuando dirigentes de la UOCRA se presentaron en el lugar. En principio, los representantes del gremio, bajo el supuesto de futuras pérdidas de puestos de trabajo, interpellaron a los vecinos y assembleístas para que liberen unos de los portones bloqueados que daba ingreso al predio, y luego instaron a los trabajadores a que abrieran el ingreso. Estos retiraron banderas que colgaban del portón y quitaron elementos de bloqueo. Los actores movilizados contra la instalación de la empresa fueron desplazados a la vera de la ruta. Se hizo presente la Infantería de la Policía de Córdoba en el lugar.

El 30 de septiembre, a 12 días de iniciado el acampe sostenido permanentemente, quienes ocupaban el lugar bloqueando el ingreso de materiales de construcción fueron reprimidos duramente. Se utilizó desde golpes hasta gas pimienta para desalojar del bloqueo a los manifestantes. El saldo fue de dos mujeres detenidas y algunas otras heridas. Los efectivos que reprimieron pertenecían a la policía y a la infantería. La violenta represión tuvo lugar en horas de la mañana cuando las fuerzas represivas de seguridad desplazaron a los acampantes y retiraron elementos utilizados para bloquear intentando garantizar el ingreso de vehículos que traían materiales para la edificación. El violento episodio represivo empezó a ser noticia en los medios masivos.

De ese modo comenzó a visibilizarse la problemática en espacios más allá del local y provincial. Prueba de esto es la movilización a la casa de Córdoba que se llevó adelante en la ciudad de Buenos Aires en repudio de la represión sucedida en Malvinas Argentinas.

El 28 de noviembre por la mañana se presentó en el acampe/bloqueo un colectivo (ciertos testimonios indican que fueron dos) desde el que descendieron aproximadamente 60 personas de ambos sexos. En los medios, los assembleístas denunciaron que aquellos eran integrantes de una patota del gremio UOCRA. En los testimonios los informantes aseguran que en dicha patota había también miembros de la “Fiel de Talleres” (barrabruvas del club de fútbol cordobés). Los agresores comenzaron a destruir cuanto elemento de bloqueo encontraran a su paso: carpas de los acampantes, construcciones de adobe, una carpa que les habían prestado assembleístas de Famatina¹⁴, hubo robos de bienes personales (computadores y teléfonos celulares) e incendio de mercaderías. Los assembleístas denunciaron también daños físicos a las personas que acampaban en el lugar: fracturas de tabique y de brazos, chicas golpeadas. Los agresores estaban munidos de palos, cascotes y algunos elementos cortantes. Los actores movilizados contra la instalación de Monsanto reaccionaron defensivamente. Muchos se retiraron al puesto Amaranto. El episodio duró hasta que llegaron las fuerzas policiales, aunque muchos aseveran que al llegar la policía comenzó a reprimir a los manifestantes sin tomar acciones contra los agresores que se retiraron en los vehículos en los que habían llegado.

Si bien no se registraron detenidos fue una represión contundente por la cantidad de heridos (más de veinte según las fuentes). Los assembleístas realizaron las denuncias correspondientes. Desde el consejo superior de la Universidad Nacional de Córdoba repudiaron el accionar violento para con los assembleístas de Malvinas Argentinas. Luego del episodio, comenzaron a llegar al espacio las muestras de solidaridad. Vecinos de Malvinas Argentinas que antes no se habían acercado llegaron al lugar. Personas de localidades vecinas también se hicieron presentes. Distintas asambleas se acercaron al espacio, así como personalidades reconocidas de distintos ámbitos.

¹⁴ En Famatina, provincia de La Rioja, se originó un conflicto socioambiental por la intención de la empresa Barrick Gold de llevar a cabo la explotación minera del cordón serrano de Famatina. Los vecinos se nuclearon en asamblea.

La obra se paralizó aproximadamente en esa época dada la imposibilidad de la empresa de seguir construyendo por el bloqueo y la oposición de la comunidad. Pero la represión en el lugar no fue la última.

La siguiente represión se produjo a poco más de un mes del episodio violento anterior. Fue el 30 de diciembre de 2013. Desde la Asamblea General se había decidido no dejar ingresar a nadie más al predio por ser una construcción ilegal la que se estaba llevando a cabo. Por la mañana, un grupo de personas, intentó ingresar al lugar para realizar tareas de mantenimiento. Al serle denegado el ingreso se retiraron de la zona. A los pocos minutos se hizo presente la policía y comenzó a reprimir. Al menos cuatro manifestantes recibieron impactos de balas de goma. En enero de 2014 la obra, que se encontraba paralizada por la acción popular desde 2013, se paralizaría por acción de la justicia. Las represiones no cesarían, solo se trasladarían de escenario.

Con el acampe establecido se habían fortalecido vínculos con gente de distintos lugares: Rosario, Buenos Aires, Córdoba capital, Valle de Conlara, Villa Giardino, etc. Pero fue luego de las represiones que comenzaron a llegar diversas personalidades al acampe. Desde el nobel de la paz Adolfo Pérez Esquivel, hasta Marie Monique Robin, pasando por Nora Cortiñas, Manu Chao, Rally Barrionuevo y Luis Zamora, entre tantos otros.

El 20 de diciembre, un integrante de la organización promotora del activismo social Avaaz presentó al intendente de Malvinas Argentinas, Daniel Arzani, 793.854 firmas obtenidas por internet en reclamo de una consulta popular respecto de la instalación de la planta. El intendente negó la posibilidad de realizar el referéndum requerido. Para esa época comenzó a hablarse de la presentación del estudio de impacto ambiental por parte de la empresa. El recién asumido secretario de ambiente, Germán Pratto, estimaba que la presentación de dicho informe se realizaría no antes de marzo de 2014.

Las resoluciones del verano de 2014

Lo que en este apartado daremos en llamar “las resoluciones del verano de 2014” comprenden principalmente dos eventos: la resolución de amparo en favor de la población de Malvinas Argentinas que se manifestó en contra de la instalación de la empresa Monsanto en dicha localidad

y el rechazo del estudio de impacto ambiental presentado por la multinacional. Dichos acontecimientos tuvieron lugar en enero y febrero de 2014, respectivamente. Estos momentos representan un nuevo punto de inflexión.

Luego de una larga disputa en los ámbitos de la justicia, el fallo que ordenó la detención de la construcción de la planta de tratamiento de semillas vino a realizar en el plano del derecho algo que los vecinos habían logrado desde hacía casi cuatro meses con la acción directa. Que la construcción se haya detenido judicialmente implica una serie de cuestiones. Por un lado, significa una transformación en la dinámica del conflicto que comporta distintas acciones por parte de los actores involucrados. Pero, por otro lado, existen continuidades y desconfianzas que hacen que esta protección que brindaba el fallo haya producido una alerta en algunos sectores de los asambleístas. Estos entendieron a esta etapa como de *falsa tranquilidad*.

Tras ser apelado el fallo de primera instancia que rechazaba la acción de amparo y disponía que la empresa pudiera seguir construyendo sin funcionar hasta tanto no cumpliera con el estudio de impacto ambiental y la participación ciudadana en un referéndum, la cámara de apelaciones declaró inconstitucionales tanto a las ordenanzas municipales que dieron permiso a la construcción como a la resolución de la secretaría de ambiente provincial que aprobó el aviso de proyecto. El 8 de enero de 2014 se ordenó la detención de la construcción de manera definitiva (ya no como medida cautelar) hasta tanto no se aprobara el estudio de impacto ambiental y se realizara el proceso de participación ciudadana establecido en la Ley General de Ambiente.

Al mes siguiente, el 10 de febrero, la Secretaría de Ambiente de la provincia de Córdoba rechazó el estudio de impacto ambiental presentado por la empresa Monsanto. La comisión técnica interdisciplinaria se expidió señalando dos puntos de importancia en los que fundamentó su decisión. El primero fue el incumplimiento del requisito básico de gestión integral de residuos en el desarrollo del proceso productivo especificado en el informe, ya que no existían datos que precisaran cómo se concretaría la disposición final de las 250 toneladas de residuos sólidos que la planta generaría. El segundo punto hace referencia a la insuficiencia de la documentación respaldatoria, su reiteratividad y falta de profundidad técnica para cumplimentar con los requerimientos establecidos para la aprobación.

Lo que las resoluciones del verano de 2014 dejaron en claro es que la empresa no cumplió con las exigencias necesarias para la instalación de su planta y que el municipio otorgó permisos ilegales e inconstitucionales.

Las nuevas dinámicas en el conflicto

Luego de las resoluciones del verano de 2014, el conflicto ingresó en una etapa de aparente calma, aunque, en realidad, lo que operó fue un cambio en la dinámica del conflicto, traccionada por el contexto que los fallos ayudaron a modificar.

Esta etapa, que se inaugura posteriormente al rechazo del estudio de impacto ambiental de febrero, presenta a los pocos días un hecho represivo de gran magnitud. El día 20, los actores movilizados por el rechazo a la instalación marcharon hacia el edificio municipal de Malvinas Argentinas con la intención de exigirle al intendente que decretara el impedimento definitivo de la instalación de la planta acondicionadora de semillas de maíz. En el lugar los esperaba un vallado policial. Las balas de goma y golpes de la infantería de la policía dejaron un saldo de cuatro heridos. Una manifestante debió ser internada e intervenida al sufrir un desvanecimiento a causa del traumatismo de cráneo con corte en el cuero cabelludo que le provocó una pedrada. Un periodista recibió siete impactos de balas de goma en las piernas.

Así, la represión cambió de escenario, ya que un desalojo al bloqueo del predio carecía de sentido, debido al fallo que ordenó al municipio de Malvinas Argentinas abstenerse de autorizar a la empresa toda implementación, obra, ejecución o acción hasta que no se realizaran el estudio de impacto ambiental (luego rechazado) y la celebración de una audiencia pública.

A los pocos días, el intendente de Malvinas Argentinas, Daniel Arzani, salió a reclamar respuestas institucionales al gobierno Nacional de Cristina Fernández y al gobierno provincial de José Manuel De la Sota.

El 11 de junio un nuevo episodio represivo atravesó al conflicto. Nuevamente hubo un desplazamiento territorial. Fue en pleno centro de la ciudad de Córdoba. La represión se desató en las afueras de la legislatura. Dentro del recinto se trataba un proyecto de ley ambiental impulsado desde el oficialismo (reforma de la ley de ambiente provincial). Este

episodio represivo dejó un saldo de 26 personas detenidas y varios heridos. Finalmente la nueva Ley de Convivencia Ambiental fue sancionada (Ley de Política Ambiental de la Provincia No. 10.208).

En Buenos Aires, a la semana siguiente se organizó una movilización frente a la casa de Córdoba. Esta acción tenía por motivo repudiar la represión de la legislatura en la capital cordobesa. Paradójicamente la movilización que repudiaba la represión de la semana anterior terminó siendo reprimida brutalmente.

En agosto de ese mismo año comenzó otra disputa (o la misma cambió de escenario en términos de las nuevas dinámicas del periodo), esta vez en el ámbito universitario. A principio de mes se inició una controversia por el uso del sello de la Universidad en una actividad en Malvinas Argentinas en la que daría una charla una especialista en agroquímicos. Esta discusión cristalizó en una sesión del Consejo Superior de la UNC y sería tan solo la punta del iceberg. Las asambleas movilizadas en contra de la instalación también se hicieron presentes en la Universidad.

A fin de ese mismo mes, estudiantes de la UNC, a través de la presidenta del Centro de Estudiantes de Agronomía, denunciaron la firma de un convenio entre la Facultad de Agronomía y Monsanto para realizar tareas de formación. El 2 de septiembre el acuerdo fue rechazado en una sesión del Consejo Superior y quedó suspendido. Los argumentos que respaldaron la decisión fueron que el acuerdo no respetaba la Ley General de Ambiente y que tampoco contribuía a resolver la conflictividad social en Malvinas Argentinas. El decano de Agronomía, Marcelo Conrero, adelantó que abriría una instancia de diálogo en la Facultad sobre este tema, por lo que el freno al convenio tomó en sus declaraciones un estatus de provisorio. Finalmente el acuerdo fue derogado por la Facultad de Ciencias Agropecuarias en medio de un escándalo en el que se acusó a un sector de activistas de accionar violento, incluido el vertido de glifosato a algunos miembros del consejo superior.

Al mismo tiempo del conflicto en la Universidad se desarrollaba una disputa legal para acceder a los expedientes del estudio de impacto ambiental. Los vecinos nucleados en asambleas habían solicitado acceso a los informes, amparándose en una ley que prevé que la información ambiental debe ser pública (Ley de Información Pública Ambiental No.

25.831), a través de un petitorio elevado a la Secretaría de Ambiente de la provincia. En abril de 2014 se presentó el recurso de amparo porque se habían cumplido los plazos administrativos y no se obtenía respuesta. El recurso tuvo que ser apelado en dos oportunidades por la negativa de algunos jueces a dar curso al pedido apelando a la confidencialidad de la información. En agosto, el acceso a los expedientes fue permitido pero cuando desde el gobierno provincial entregaron los expedientes al juez, no se dio aviso a los interesados de que el juez los tenía a disposición y se declaró abstracto el amparo en la Cámara 2 de lo contencioso administrativo del poder judicial de la provincia de Córdoba. Al final, los asambleístas pudieron acceder a los expedientes.

El 19 de septiembre de 2014 se celebró un año de acampe/bloqueo y el segundo festival “Primavera sin Monsanto”. Nuevamente fue una actividad convocante con diversas actividades donde resaltaron la gran cantidad de números musicales.

La multinacional, como estrategia en este periodo, comenzó con un juego de informaciones y contrainformaciones cruzadas respecto de la presentación de un nuevo estudio de impacto ambiental. La Asamblea Malvinas lucha por la vida se abocó a informar a los vecinos sobre el conflicto y sobre Monsanto con miras a una posible consulta popular. Desde la Asamblea Autoconvocados seguían señalando la importancia de sostener el acampe/bloqueo.

El 2015 fue un año donde las estrategias se diversificaron en los distintos actores. Asimismo ese año tuvo lugar una escisión en el interior de la Asamblea Malvinas Lucha por la vida, que dio origen a Malvinas Lucha por la Vida línea fundadora. En la plaza San Martín de la segunda sección de Malvinas Argentinas se realizó el día 19 de septiembre el tercer festival “Primavera sin Monsanto”. A dos años de acampe sostenido el panorama había cambiado desde aquel septiembre de 2013. El encuentro fue nuevamente convocante. Hubo números musicales de bandas locales y de la escena nacional, proyecciones, intercambio de semillas y charlas. Estuvieron presentes Nora Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo línea fundadora, y Medardo Ávila Vázquez, de la Red Universitaria de Salud y Ambiente, entre otros.

El periodista Darío Aranda informaba desde *Página 12* que en ese mismo mes la multinacional Syngenta había

cancelado el proyecto de instalación de una planta de semillas transgénicas en Villa María. Esa decisión estuvo vinculada a la necesidad de evitar un nuevo foco de conflicto teniendo en cuenta el antecedente de Malvinas Argentinas.

Conclusiones

El *agronegocio* es una de las formas emblemáticas en las que se presenta el extractivismo en esta etapa de acumulación capitalista. En Latinoamérica, esta situación refleja el rol de exportador de materias primas que tienen asignado los países en la exacerbación de la división internacional del trabajo. El avance del modelo de *agronegocios* en los últimos tiempos estuvo asociado a la utilización de un paquete tecnológico en la producción agrícola que incluye la siembra directa, el uso de cultivos transgénicos y los agroquímicos vinculados a estos últimos. El crecimiento de este modelo trajo gran cantidad de consecuencias a nivel socioeconómico y político. Uno de ellos es el cuestionamiento que algunas comunidades realizan a este tipo de prácticas productivas, principalmente por la vinculación de los agroquímicos con problemas de contaminación ambiental y efectos que comprometen la salud de la población. En Malvinas Argentinas, Córdoba (Argentina), se produjo un conflicto socioambiental cuando se anunció que la empresa Monsanto construiría allí una de sus plantas más grandes de Latinoamérica de acondicionamiento y acopio de semillas de maíz. La población del lugar reaccionó contra la instalación aclamada por los Gobiernos nacional, provincial y municipal. Finalmente, luego de un arduo recorrido, los actores sociales movilizados contra la instalación lograron detener la construcción.

Consideramos que si bien el freno a la construcción al momento no es definitivo, sí marcó un hito significativo. En el análisis del conflicto pudimos observar que diversas fueron las cuestiones importantes que llevaron a detener la construcción. En primer lugar, la rápida reacción y movilización ciudadana. Casi un mes después del anuncio de instalación por parte de la presidenta, los vecinos ya se habían organizado en asamblea y habían comenzado a vincularse con profesionales del ámbito universitario y con otras asambleas socioambientales. En segundo lugar, la variedad de medidas en el repertorio de acción que fueron tomando los actores que incluye desde marchas hasta presentación de petitorios en la municipalidad, pasando por la presentación de recursos de amparo, realización de jornadas infor-

mativas, festivas, etc. En tercer lugar, la instalación de un acampe/bloqueo en las puertas del predio donde se llevaba a cabo la construcción de la planta, como medida por la falta de respuestas desde las instituciones. Por último, la articulación entre distintos sectores que incluyen a las diversas asambleas y colectivos socioambientales, organizaciones sociales, profesionales del ámbito universitario, algunos partidos políticos (principalmente del arco de izquierda), independientes, vecinos y apoyos de personalidades. En este aspecto las escalas son del orden local, provincial, nacional, regional e internacional.

Aquí es importante señalar que todo lo mencionado no se dio en un vacío. El antecedente del caso de las fumigaciones en barrio Ituzaingó Anexo fue muy influyente como parte de una situación general de debate en torno a los agroquímicos. Además la gran cantidad de conflictos socioambientales en la región, en las últimas décadas, forman parte de esa situación general en la que vino a inscribirse el conflicto en Malvinas Argentinas.

Referencias bibliográficas:

- Aranda, D. (2015). *Tierra arrasada. Petróleo, soja, pasteras y megaminería. Radiografía de la Argentina del siglo XXI*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Berger, M. y Carrizo, C. (2009). *Estado incivil y ciudadanos sin estado. Paradojas del ejercicio de derechos en cuestiones ambientales*. Unquillo: Narvaja Editor.
- Bottaro, L. y Sola Álvarez, M. (2012). Acción colectiva y amplificación de demandas luego de la crisis del 2001. Las particularidades de los movimientos socioambientales. En: M. Luzzi (coord.). *Problemas socioeconómicos de la Argentina contemporánea, 1976-2010* (pp. 401-420). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Carrasco, Andrés. (2010) Efecto del glifosato en el desarrollo embrionario de *Xenopus laevis* (Teratogénesis y glifosato) Informe preliminar; Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Domínguez, D. y Sabatino, P. (2010). La muerte que viene en el viento. La problemática de la contaminación por efecto de la agricultura transgénica en Argentina y Paraguay. En: A. Bravo *et al. Los señores de la soja. La agricultura transgénica en América Latina* (pp. 31-121). Buenos Aires: CICCUS y Clacso.
- Grinmberg, E. & Skill, K. (2014). Controversias socio técnicas en torno a las fumigaciones con glifosato en Argentina. Una mirada desde la construcción social del riesgo. En: Merlinsky, G. (comps.) *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Buenos Aires: CICCUS y Clacso.
- Lopez M., C., Perelmuter, T. y Poth, C. (2010). *El avance de la soja transgénica: ¿Progreso científico o mercantilización de la vida? Un análisis crítico de la biotecnología en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones del CCC.
- Macciocchi, F. (2015) Conflicto judicial ante la instalación de Monsanto en Malvinas Argentinas (Córdoba). En: *FARN, Informe ambiental anual 2015*. Recuperado de <http://www.farn.org.ar/wp-content/uploads/2015/06/InformeFARN2015.pdf>.
- Magnasco, E. & Di Paola, M. (2015) Agroquímicos en Argentina ¿Dónde estamos? ¿A dónde vamos? En: *Informe ambiental anual de la FARN*. Recuperado de <http://www.farn.org.ar/wp-content/uploads/2015/06/InformeFARN2015.pdf>.
- Merlinsky, G. (2013). La cuestión ambiental en la agenda pública. En: G. Merlinsky (comp.). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina* (pp.19-60). Buenos Aires: Fundación CICCUS.
- Montenegro, R. (2012). *Monsanto amenaza Malvinas Argentinas: semillas envenenadas y pérdida de soberanía alimentaria*. Córdoba: Cátedra de Biología Evolutiva Humana Facultad de Psicología Universidad Nacional de Córdoba y FUNAM. Recuperado de <https://www.unrc.edu.ar/unrc/ocsa/docs/m-extractivista/monsanto-pormontenegro.pdf>.
- Pengue, W. (2001). Expansión de la soja en Argentina. Globalización, desarrollo agropecuario e ingeniería genética: un modelo para armar. [En línea]: <https://www.grain.org/article/entries/453-expansion-de-la-soja-en-argentina>
- Svampa, M. (2011). *Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales: ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?* Grupo permanente de trabajo sobre alternativas al desarrollo. Más allá del Desarrollo. Quito: Fundación Rosa Luxemburgo/Abya Yala.
- Svampa, M. y Viale, E. (2015). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Taddei, E. (2013). El agronegocio: de la república de la soja a los desiertos verdes. En Seoane, J; Taddei, E. y Algranati, C. *Extractivismo, despojo y crisis climática* (pp.157-181). Buenos Aires: Herramienta, El Colectivo y GEAL.